



**USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR**

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología

Tesis de Licenciatura

Una aproximación crítica a la concepción de lo social en la
Teoría General de Sistemas Sociales de Niklas Luhmann.
Tensiones, límites y alcances de la comunicación como
operación social.

Tomás Nougués

Profesor Consejero: Alejandro Bialakowsky

Febrero de 2015

Resumen

La presente tesis es una aproximación teórica a una de las teorías sociológicas contemporáneas más relevantes: la Teoría General de Sistemas Sociales de Niklas Luhmann. Esta teoría representa uno de los intentos más ambiciosos, sofisticados y elaborados de generar una perspectiva teórica capaz de abordar la complejidad del mundo contemporáneo y de los fenómenos sociales que en él transcurren. Es más, esta teoría sociológica busca ser enmarcada en una Teoría General de Sistemas Sociales que se quiere constituir a sí misma como una alternativa para explicar cualquier fenómeno, sea cual sea su naturaleza: de aquí el adjetivo de “*súper*” teoría que califica con justicia la magnitud de la trascendencia y la relevancia de los aportes que el pensamiento filosófico y sociológico de Niklas Luhmann ha tenido para las ciencias sociales occidentales.

La trayectoria intelectual de Luhmann es vasta, profunda, extensa y larga: se inicia en la década del sesenta y se prolonga hasta su fallecimiento el 06 de Noviembre de 1998 en su tierra natal, Alemania. A lo largo de este recorrido, Luhmann ha ido trazando y delineando un pensamiento propio, original y novedoso que lo llevo a plantear una de las teorías sociológicas más radicales e innovadoras. En este camino sinuoso, Luhmann fue incorporando, rechazando y sintetizando elementos de diversas corrientes de pensamiento y de una amplísima gama de disciplinas científicas que convergen en su perspectiva: desde los tiempos de estudio como alumno de Talcott Parsons hasta las incorporaciones de elementos provenientes del pensamiento biológico de Maturana y Varela, del cálculo lógico de Spencer Brown y de la cibernética.

Para este trabajo, nos centramos en la última etapa de producción sociológica de Niklas Luhmann ya que es donde el autor traza los lineamientos fundamentales de su pensamiento y se embarca en la gigante misión de generar su propia teoría. La Teoría General de Sistemas Sociales es posibilitada por la realización de tres giros teóricos que dotan a Luhmann de los elementos conceptuales que le permiten trazar esta innovadora perspectiva sociológica. Estos giros son: el giro autopoiético, el giro comunicativo y el giro en la concepción mutualista de los elementos del sistema. Es en esta etapa, tras la capitalización de las herramientas conceptuales generadas tras estos giros, que el sociólogo alemán escribe las obras más centrales e importantes tales como *Sistemas Sociales. Lineamientos generales para una teoría general* (1998) y *La sociedad de la sociedad* (2007), que fue editado post-mortem.

A lo largo de este trabajo, recorreremos algunos de los principales compartimientos de la Teoría General de Sistemas Sociales buscando esclarecer y sintetizar las principales propuestas teórico-conceptuales del sociólogo alemán. De este modo, exploraremos algunas ramas de las distintas teorías que conforman la Teoría General de Sistemas, por ejemplo: el constructivismo radical, la teoría de la observación y la teoría de la comunicación, entre otros. Asimismo, buscaremos recoger la complejidad y la riqueza del pensamiento luhmanniano a través del análisis de conceptos que resultan fundamentales para el desarrollo de su pensamiento sistémico, a saber: emergencia, diferenciación, autopoiesis y clausura operativa, entre tantos otros.

Pero el corazón de esta tesis lo constituye la intención de realizar una revisión crítica de los postulados de la Teoría General de Sistemas Sociales. Nos internaremos en las profundidades de esta teoría sociológica, buscando rastrear e identificar ciertas tensiones internas que se producen en el desarrollo de los distintos conceptos que componen la complejidad de esta teoría. En este sentido, nos proponemos explorar particularmente hasta qué punto la concepción de "lo social" propuesta por la Teoría General de Sistemas Sociales de Niklas Luhmann logra sintetizar las tensiones resultantes del isomorfismo teórico establecido entre el estatuto emergente de la comunicación y su pretensión "anti-humanista. De tal modo, exploraremos las verdades, los mitos y los inconvenientes generados por la concepción de "lo social" del pensamiento luhmanniano que propone una tesis basal que tiene ribetes de escándalo: los humanos se sitúan en el entorno de la sociedad. A través de su innovación y radicalización de la teoría de la comunicación, Luhmann busca construir una perspectiva liberada del pesado bagaje subjetivista y humanista que caracteriza al pensamiento "vetero-europeo" y a una amplia gama de corrientes sociológicas. Es nuestra intención explorar las tensiones y limitaciones que la teoría de la comunicación luhmanniana encuentra a la hora de desplazar definitivamente a la conciencia del centro de la comunicación.

Con estos objetivos en mente, bucaremos en las profundidades de la compleja relación que se establece entre los sistemas sociales y los sistemas psíquicos –o entre *individuo y sociedad*- en la propuesta teórica del sociólogo alemán. Buscaremos probar que estas tensiones identificadas no son suficientes para quebrar la validez teórica de la Teoría General de Sistemas Sociales, sino que pueden ser reintroducidos como problemas de segundo orden que *irriten* y complejicen los desarrollos de esta teoría, liberando todo el potencial en ella contenido.

Índice

● Preludio	pág. 2
● Radiografía de una investigación	
- <i>Pregunta de investigación</i>	pág. 11
- <i>Objetivo general</i>	pág. 11
- <i>Objetivos específicos y objetivos sub-específicos</i>	pág. 11
- <i>Hipótesis</i>	pág. 12
● Obertura	pág. 13
-1.1. <i>Antecedentes, convergencias y divergencias de una "super-teoría"</i>	pág. 13
-1.2. <i>De viajes y virajes</i>	pág. 19
● Interludio - La unidad en la diferencia	pág. 22
-2.1. <i>En el principio es la diferencia y la diferencia es el principio</i>	pág. 23
-2.2. <i>Sistemas que operan en el medio del sentido</i>	pág. 27
-2.3. <i>Sistemas psíquicos y Sistemas sociales</i>	pág. 33
-2.4. <i>Las vicisitudes de una relación compleja</i>	pág. 42
-2.5. <i>Sobre la sociedad</i>	pág. 46
● Fuga - Tarea fina: observación de observadores	pág. 51
-3.1. <i>Hoja de ruta: coordenadas para un camino imbricado</i>	pág. 52
-3.2. <i>Emergencia teórica: una aproximación crítica a la concepción de "lo social" en la TGSS</i>	pág. 54
-3.3. <i>Acoplamiento estructural e interpenetración</i>	pág. 57
-3.4. <i>Frontera caliente: conflictos fronterizos en la diferenciación de sistemas</i>	pág. 62
-3.5. <i>¿Refugiarse en el sujeto? Una aproximación a los alcances del desplazamiento del sujeto</i> ..	pág. 70
● Coda.....	pág. 75
- <i>A modo de cierre</i>	pág. 78
● Referencias bibliográficas	pág. 83

Preludio

Cualquiera que se aventure al enmarañado campo de las ciencias sociales para realizar una tesis teórica -ya sea por curiosidad, ingenuidad o valentía- debe ser consciente de la compleja magnitud de la tarea que se propone realizar. Se tiene que estar dispuesto a perderse una y otra vez por los múltiples senderos de las disciplinas que se entrelazan, se bifurcan, a veces permanecen paralelos y otras se trenzan produciendo una gran variedad de valles, cañones, montañas y depresiones. Hay que arremangarse y hundirse en el barro de las ciencias: ser cauto y arriesgado, metódico y aventurero, experto y novato al mismo tiempo. ¿Trabajo de escritorio? Para cumplir con esta ardua tarea hay que abandonarse a la corriente de este maremágnum de tinta, palabras, hojas, libros y computadoras: atravesar las fronteras de la literatura para -como en aquel emblemático cuento de Julio Cortázar- alcanzar la continuidad de los parques.¹

¿Un poco exagerado? Pueden ser los vicios de escritor-viajero, pero lo cierto es que las ciencias sociales han recorrido un largo y sinuoso camino en su desarrollo como disciplinas científicas. Ese áspero sendero que las llevó desde la base de la filosofía, haciendo campamento en los refugios de las principales disciplinas sociales, hasta las altas cumbres de las diversas disciplinas especializadas y aplicadas. Es decir, desde aquel estado de indiferenciación filosófica hacia las ciencias humanas o del espíritu que, a su vez, se fueron complejizando y erupcionando en distintas ciencias sociales (antropología, sociología, geografía) que se volvieron cada vez más especializadas y aplicadas (he aquí la gran variedad de "sociologías de..." o "antropologías X") hasta los más recientes y novedosos intentos de integrar esta multiplicidad en perspectivas más generales, interdisciplinarias, multi-paradigmáticas o, como se dice en la jerga, en meta-teorías. Este proceso es descrito por Dogan y Pahre (1991) como el ciclo vital de las disciplinas sociales que se caracteriza por una sucesión de etapas: formación de un patrimonio originario - expansión del patrimonio - especialización/fragmentación - hibridación.

La primera fase es la fundacional. En esta etapa se produce la formación de un patrimonio científico compuesto por uno o varios paradigmas. La segunda fase se caracteriza por la expansión del patrimonio científico debido a la labor teórica e investigativa de los científicos sociales. Producto de la expansión de las ciencias, se produce un efecto

¹ Véase Cortázar, J. (2005), "La continuidad de los parques" en *Ceremonias: Final del juego y Las armas secretas*, Booklet, Buenos Aires: 9-10.

que Dogan y Pahre denominan "paradoja de la densidad" donde "la multiplicación de las investigaciones en un mismo ámbito disciplinario o sobre los mismos fenómenos lejos de aportar un progreso proporcional, tiende a sujetarse a la ley de los rendimientos decrecientes y a provocar saturación y repetición en la disciplina" (Giménez, 1995: 411). Producto de esta saturación, se genera una necesidad de desplazamiento hacia la periferia del campo disciplinario de modo que se ingresa a una etapa de especialización donde se produce una fragmentación de la disciplina en una múltiple variedad de campos de estudios y sub-disciplinas. El desplazamiento hacia los márgenes del campo disciplinario genera roces y contactos con otras disciplinas sociales o especializaciones compatibles que resulta en un proceso de hibridación. En este sentido, "un campo híbrido es el resultado de la recuperación de zonas marginales de varias disciplinas" (Romero Colín, 1994: 2) donde se generan procesos de innovación científica dentro de las disciplinas sociales a la hora de abordar sus temáticas de interés.

Este proceso de hibridación no significa "multi-disciplinariedad" o "multi-paradigmatismo" sino que es un proceso de innovación en el cual se entrelazan subdisciplinas o fragmentos de estas para generar aproximaciones y enfoques novedosos. Este proceso no supone la indiferenciación interna de las ciencias sociales sino que, por el contrario, el potencial innovador de las ciencias sociales, es decir, su probabilidad de subsistir y complejizarse, radica cada vez menos en las investigaciones mono-disciplinarias. Como dicen Dogan y Pahre: "Hoy día, el proceso más importante no consiste en la creación de disciplinas nuevas, sino en la formación de dominios híbridos nuevos" (Dogan y Pahre, 1991: 17). Dentro de este superpoblado escenario -¿cualquier semejanza con la realidad de las sociedades capitalistas contemporáneas es pura coincidencia?-, nos queremos detener específicamente en la sociología ya que es el ámbito que nos compete como aspirantes a la licenciatura en sociología. Como estudiosos, valientes o ingenuos que somos, vamos a internarnos más en las bambalinas de esta flamante ciencia social. Hagamos memoria.

Desde su surgimiento como disciplina, la sociología ha generado un combate por la concepción y delimitación de un objeto de estudio propio, *sui generis*, que le permitiera constituirse como una disciplina social independiente. Esta batalla se desarrolló en dos frentes: por un lado, en el frente externo, se libró la disputa con las otras disciplinas humanísticas antecesoras de la sociología por la consolidación de un objeto de estudio propio. Es decir, desde los antecedentes de aquellos pensadores que Lamo de Espinosa (2001) reconoce como la generación -en sentido amplio, no de unidad generacional al estilo Mannheim- de los *pioneros* o *inventores* de la sociología, constituida por los nominalistas

escoses del siglo XVIII y Montesquieu, hasta los esfuerzos de los que el autor reconoce como *fundadores* de la sociología como disciplina científica: aquellos pensadores que escribieron a mediados del siglo XIX. De estos autores, sin duda uno de los más representativos es el discípulo de Saint-Simón, Augusto Comte, quien acuñó y utilizó por primera vez el término "sociología". Pero también dentro de esta generación de *fundadores* de la disciplina podemos posicionar a otros pensadores clave como lo son Alexis Tocqueville con su obra paradigmática "La democracia en América", Karl Marx con su vasta producción de la cual "El Capital" sobresale como obra cumbre y Herbert Spencer con "Principios de sociología". Estos grandes pensadores, en palabras de Lamo de Espinosa, "constituyen la segunda generación de sociólogos: los clásicos por autonomasia o fundadores, que, a diferencia de los primeros, son aún leídos y admirados" (Lamos de Espinosa, 2001: 30). En este sentido, siguiendo la síntesis histórica de la sociología que propone Mendieta y Núñez (1946), podemos distinguir al menos cuatro tendencias que marcaron la definición de la sociología como disciplina frente al resto de las disciplinas humanísticas y sociales.

En primer lugar, aquellas definiciones que postularon a la sociología como una filosofía social: en esta dirección se inscriben los esfuerzos fundacionales que, por ejemplo, Augusto Comte realizó para distinguir a la emergente sociología como ciencia positivista en tanto "parte complementaria de la filosofía natural que se refiere al estudio positivo de todas las leyes fundamentales de los fenómenos sociales" (Mendieta y Núñez, 1946: 428). En segundo lugar, se encuentra el grupo de los que consideraron a la sociología como una filosofía de la historia ya que hicieron hincapié en las regularidades en el curso de desarrollo de la historia política y de las sociedades modernas, donde se inscribieron, entre otras, ciertas tendencias de las sociologías de cuño marxista. En tercer lugar, Mendieta y Núñez reconoce un grupo de autores que caracterizó a la sociología como una enciclopedia de las ciencias sociales. Por ejemplo, el caso de De Greef (1842-1924) que definió a la sociología como "la filosofía general de las ciencias sociales particulares" con un marcado sentido enciclopedista (Mendieta y Núñez, 1946: 429). Finalmente, se encuentra el grupo que sostuvo a la sociología como una disciplina científica autónoma con un objeto de estudio propio: la realidad social. Este objeto de estudio propio, específico de la sociología, no logró establecer consenso en su definición como tal. Esto nos lleva a otra cuestión central en el desarrollo de la sociología: el conflicto interno.

Una vez diferenciada de otras disciplinas inscriptas en la tradición humanista y social, se produce un combate en el frente interno de la sociología, es decir, en el interior mismo de esta ciencia social emergente. Siguiendo a Lamo de Espinosa (2001), podemos

distinguir cinco claras generaciones de autores en el desarrollo histórico de la sociología: pioneros, fundadores, institucionalizadores, compiladores y constructivistas. De las primeras dos generaciones ya hablamos anteriormente, ahora nos ocuparemos de las tres que siguen.

La generación de los institucionalizadores, que es la tercera, está compuesta por aquellos autores como Durkheim, Pareto, Weber, Simmel, Töennies y algunos miembros de la Escuela de Chicago como Burgess o Park que son quienes “llevan a la sociología, hasta entonces un producto académicamente exótico, a la Universidad para hacer de ella una disciplina legitimada y aceptada” (Lamo de Espinosa, 2001: 31). Estos autores son todos exitosos académicos y profesores de universidad y son, en muchos casos, quienes motorizaron la institucionalización y reconocimiento de la sociología como disciplina a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, bajo una fuerte influencia intelectual ejercida por la obra de la generación de los fundadores.

Por su parte, la cuarta generación, la de los compiladores, surge y se desarrolla entre la década del veinte y en la segunda posguerra y se extiende hasta la década del setenta, constituyéndose como la generación sociológica central del siglo XX que se encuentra profundamente atravesada por la trágica historia de lo que los historiadores denominan el “siglo XX corto”: las guerras mundiales, las crisis económicas e inestabilidades políticas, los totalitarismos fascistas, el avance del socialismo real, entre otros. Estos autores se reconocen a sí mismos como sociólogos y “por ello intentan muy conscientemente hacer de esta disciplina, ya legitimada académicamente, un saber científico riguroso, ya sea de orientación crítica o conservadora” (Lamo de Espinosa, 2001: 32). La producción sociológica de esta generación se ve signada por la búsqueda de síntesis e integración –a la vez que de comparación y convergencia- de aspectos de diversas corrientes precedentes y está claramente marcada por la tensión entre marxistas (críticos) y anti-marxistas (conservadores).

El enfrentamiento entre marxistas y anti-marxistas no sólo definió la producción sociológica sino el ambiente socio-político general de dicho siglo. Es decir, no sólo se trata de dos formas distintas de concebir y hacer ciencia sino de una oposición entre dos formas de concebir el mundo. A la cabeza de los conservadores o anti-marxistas, podemos situar a Talcott Parsons con su síntesis teórica de pensadores europeos como Weber, Marshall, Durkheim y Pareto que excluye deliberadamente a Marx como influencia de su teoría de sistemas y a escuelas de la sociología americana como la Escuela de Columbia donde se genera la alianza entre Merton y Lazarsfeld que permite a la sociología trasladarse del ambiente académico de las universidades al mercado profesional como proveedora de